

PRINCIPIOS PARA LA EDUCACIÓN SEXUAL

1. **Todas las personas tienen un derecho fundamental a la educación en sexualidad.**

Tienen derecho a saber sobre sus propios cuerpos y cómo funcionan. Tienen derecho a saber sobre cualquier cambio sexual que esté ocurriendo ahora y cualquier otro que pueda ocurrir durante sus vidas. Tienen el derecho de que sus preguntas sean respondidas. Las personas que han explorado sus propios valores y actitudes y tienen información correcta están en la mejor posición para tomar decisiones saludables sobre su vida sexual.

2. **Todos los participantes necesitan y merecen respeto.**

Este respeto incluye el reconocer la dificultad y la confusión de abordar las cuestiones sexuales y el reconocimiento de la constelación de factores que contribuyen a esas cuestiones. Significa tratar a todas las personas, tanto jóvenes como adultos, como individuos inteligentes que son capaces de tomar decisiones en sus vidas.

3. **Los participantes deben ser aceptados donde están.**

Esto significa oír y escuchar lo que las personas tienen que decir, aunque nosotros(as), como educadores, a veces no estemos de acuerdo. En general, estamos mucho mejor ayudando a las personas a explorar las posibles trampas de sus actitudes en lugar de decirles lo que deben creer.

4. **Los participantes aprenden, tanto o más unos de otros(as), como del educador(a).**

A menudo, si permitimos que las personas hablen, les permitimos responder a las preguntas y los comentarios de los demás y piden consejos a los demás, se sienten empoderados y asumen la responsabilidad de su propio aprendizaje. Es mucho más poderoso para un participante desafiar la creencia o actitud de un compañero(a), a que lo haga el educador(a).

5. **Un enfoque positivo de la educación sexual es el mejor enfoque.**

Esto significa ir más allá de hablar sobre los peligros del sexo y reconocer de manera equilibrada los placeres del sexo. Significa asociar las cosas en forma abierta, lúdica y el humor con la sexualidad, no sólo cosas graves y serias. Significa ofrecer un modelo de lo que es ser sexualmente saludable en lugar de enfocarse en lo que no es sexualmente saludable.

6. **La información y comunicación honestas y precisas sobre el sexo son esenciales.**

Durante la mayor parte de sus vidas, los participantes pueden haber recibido mensajes que sugieren que el

sexo es oculto, misterioso y algo de lo que no se puede hablar de manera seria y honesta. Limitar los temas de los que pueden hablar las personas y usar una terminología ambigua, perpetúa la poco saludable "secrecía" del sexo. La información sexual debe ser presentada de forma honesta y precisa.

7. **Todas las orientaciones sexuales e identidades de género deben ser reconocidas.**

La educación sexual integral reconoce que existen diversas orientaciones sexuales e identidades de género, y algunos participantes pueden identificarse como lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales o con dudas sobre sí mismos. Es importante crear un entorno que reconozca las necesidades de estas personas, a menudo aisladas e invisibles. Todas las personas tienen derecho a alcanzar su pleno potencial humano.

8. **Toda educación sexual debe estar arraigada en el concepto de consentimiento.**

El consentimiento es el pilar de todas las relaciones, especialmente las relaciones románticas y sexuales. La inclusión del consentimiento está entrelazada en toda educación sexual de calidad y también debe enseñarse de manera deliberada y directa. Esto es especialmente importante para contrarrestar la socialización del rol de género que establece las condiciones para que ocurra la violencia sexual y una cultura mediática que envía mensajes contradictorios sobre lo que consiste el consentimiento sexual.

9. **La educación sexual debe ser sensible a las necesidades de los participantes con historias de trauma.**

Las experiencias de trauma, incluido el trauma sexual, son muy comunes en la población de los EE.UU., por lo que es probable que cualquier grupo de educación sexual tenga participantes que son sobrevivientes de trauma. La educación sexual puede ser sanadora o retraumatizadora para los sobrevivientes. La educación sexual sensible a temas de trauma busca crear un clima y compartir conocimientos que contradigan las dinámicas explotadoras de traumas.

10. **El sexo implica más que las relaciones sexuales.**

Reconocer este concepto recuerda a los participantes que no sólo hay muchas maneras de ser sexual con una pareja además del coito vaginal, oral y anal, sino también que la mayoría de estas otras prácticas son más seguras y saludables que el coito.

